

Review / Reseña

Vilariño, Idea. *Poemas recobrados (1931-1944)*. Montevideo: Biblioteca Nacional de Uruguay, 2020, 348 pp. Disponible en:
<<http://poemasrecobradosidea.bibna.gub.uy/>>.

Néstor Sanguinetti

Universidad Católica de Uruguay—el Instituto de Profesores Artigas

Las efemérides de los escritores siempre invitan al redescubrimiento de su obra, a la exploración de la continuidad y la ruptura que sostuvieron a lo largo de su creación, a la reflexión que el pasaje del tiempo imprime en sus textos. El centenario del nacimiento de Idea Vilariño (1920-2009), una de las voces más originales de la poesía latinoamericana, ha sido motivo de distintos homenajes, dentro y fuera de Uruguay. Uno de los acontecimientos más destacados en su país fue la edición de *Poemas recobrados (1931-1944)*, un considerable conjunto de textos inéditos que comienzan a ver la luz y que convocan, especialmente, a pensar en su origen como poeta, en Idea antes de ser Idea.

El 18 de agosto pasado, en la sala del Ministerio de Educación y Cultura que lleva su nombre, se hicieron públicos los resultados de la primera etapa de un proyecto editorial de largo aliento, un trabajo que todavía se está desarrollando en el Departamento de Investigaciones de la Biblioteca Nacional de Uruguay. Ana Inés Larre Borges, reconocida estudiosa de la obra de Vilariño, encabeza este proyecto que cuenta con la colaboración honoraria de cinco profesores de Literatura de Educación Secundaria que, en pocos meses, lograron transcribir, anotar y ordenar la primera mitad del corpus relevado. En este momento, se encuentran trabajando en la segunda etapa, que darán a conocer a la brevedad.

El trabajo está alojado en el sitio web de la Biblioteca Nacional de Uruguay <<http://poemasrecobradosidea.bibna.gub.uy/>> y también es posible acceder a él desde el portal institucional: <<https://www.bibna.gub.uy/>>. Como se puede apreciar en el apartado “La biblioteca en línea” de la página de inicio, este es solo uno de los proyectos digitales que lleva adelante la institución, en un verdadero intento por democratizar el acceso al acervo que custodia y ponerlo a disposición de investigadores y lectores de todas partes del mundo. Hasta la fecha son varias las publicaciones en línea de manuscritos de escritores uruguayos, se destacan los archivos digitales de las poetisas del Novecientos, Delmira Agustini y María Eugenia Vaz Ferreira, y de José Enrique Rodó, en pleno proceso de desarrollo, pero que ya ofrece varios resultados a la vista. En 2020, la coincidencia del aniversario de nacimiento de tres integrantes de la Generación del 45—Mario Benedetti, Julio C. da Rosa e Idea Vilariño—permitió el desarrollo de la sección “Centenarios”, en la que se puede acceder a varios documentos preservados en el Archivo Literario de la Biblioteca: <<http://www.bibna.gub.uy/centenarios-2020/>>.

El proyecto *Poemas recobrados* pretende recuperar los textos que Vilariño no incluyó en su *Poesía completa*, es decir todas aquellas composiciones que no formaron parte de sus libros y que, en caso de haber sido editadas, solo aparecieron en revistas u otras publicaciones periódicas. Vale la pena destacar que la gran parte de los poemas que aquí se presentan son inéditos y se ofrecen al público por primera vez. Según explica Larre Borges en el criterio de la edición, el proyecto indaga en distintas fuentes: el centro documental más importante que se tuvo en cuenta es el del propio archivo de la Biblioteca, donde se custodia la amplia mayoría de los papeles de Vilariño. La segunda fuente documental consultada para esta edición digital es la colección “Idea Vilariño Papers”, de la biblioteca de la Universidad de Princeton, Estados Unidos.¹ En tercer término, se consideraron los documentos que se conservan en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República, Uruguay. A pesar de esta dispersión física, el proyecto reúne y recupera todos los papeles en impecable orden cronológico, según se constata al pie de cada poema. La enumeración de los distintos reservorios deja en evidencia la (mala) suerte que ha tenido el archivo personal de Vilariño, una poeta que tanto cuidó y ordenó sus papeles a lo largo de su vida.

En este trabajo de crítica genética, no solo los archivos fueron múltiples sino que también las fuentes para cada poema son diversas: textos de infancia y adolescencia, copias mecanografiadas, cuadernos transcritos en la adultez. Son

¹ Idea Vilariño Papers, collection 1567. Manuscripts Division, Department of Special Collections, Princeton University Library, EE. UU. Disponible en <<https://findingaids.princeton.edu/collections/C1567/>>.

pocas las composiciones que cuentan con una única copia, la mayoría de las veces el equipo debió cotejar distintas versiones, estudiar diferencias, conjeturar cuál es la versión más “definitiva” o “final”. Todas estas observaciones, además de algunos datos biográficos o de contextualización, están documentados en las notas al pie de cada uno de los más de ciento treinta poemas recuperados, un trabajo minucioso y paciente, de gran valor para futuras investigaciones. El libro en formato digital se complementa con una plataforma web en la que se amplía la información complementaria: un clic en las notas que ofrecen la ampliación del comentario redirige al usuario a la plataforma. Cada uno escogerá el recorrido de sus lecturas y el nivel de profundidad al que quiera llegar con los textos consultados.

El corpus de esta primera etapa comprende los poemas escritos entre 1931 y 1944. El punto de inflexión para hacer este agrupamiento es el año de publicación del primer libro de Vilarriño: *La suplicante* (1945), año que, además, le da nombre a la emblemática generación de escritores de la que forma parte. Vale la pena señalar que las composiciones incluidas en estos primeros trece años constituyen poco menos de la mitad del total, ya que el segundo conjunto comprende los textos que van desde 1945 hasta comienzos del 2000. Es decir que, *grosso modo*, esos primeros trece años de producción inédita igualan a la cantidad de textos que también dejó sin publicar en más de medio siglo de carrera. No hay dudas de que este primer período fue muy fértil para su creación, la considerable cantidad de poemas recuperados así lo demuestra, aunque también es cierto que la etapa inicial se corresponde con sus años de infancia y adolescencia. Si bien es el período posterior el que convive con su ingreso al sistema literario y con la publicación de todos los títulos de su obra, estos primeros años fueron de gran experimentación y búsquedas estéticas. Gracias a este trabajo de recuperación hoy podemos acceder a ellos.

Idea organizó su obra completa en torno a cuatro grandes títulos que había publicado antes en forma independiente: *Nocturnos* (1955), *Poemas de amor* (1957), *Pobre mundo* (1966) y *No* (1980). Tanto en las sucesivas reediciones de estos títulos como de su *Poesía completa* continuó revisando, corrigiendo, quitando y agregando poemas, lo que habla de una obra en constante revisión, elaboración y reelaboración. Ese rigor y autocrítica que tanto caracterizó a su poesía madura es el mismo que se encuentra aquí: en las numerosas veces que los copió en libretas y diarios íntimos, o en el descarte de estos versos que no merecieron estar al lado de los que sí publicó. Sin embargo, a pesar de que no los incluyó en su obra, conservó cuidadosamente todos sus inéditos, los transcribió más de una vez, los pulió hasta encontrar una forma final, solo en pocas ocasiones los abandonó inconclusos. Esta multiplicidad de fuentes consultadas, que podría ser una dificultad, es una de las

mayores virtudes de la investigación que aquí se presenta: no solo se rastrea, en forma individual, la génesis de la creación de cada texto, sino que se advierten temas o rasgos de estilo de la obra posterior de la poeta. En varias notas se tienden puentes hacia otros poemas del conjunto o se señala, en germen, el tono de composiciones posteriores: su sentimiento de soledad, su nihilismo, sus versos apasionados.

El volumen está organizado en dos grandes secciones, ambas ordenadas cronológicamente. La primera parte comprende los “Poemas de infancia y adolescencia. 1931-1936” y la segunda, un poco más extensa, abarca los “Poemas de juventud. 1937-1944”. A lo largo de todo el libro sobresale el material iconográfico, ya sean fotos personales o reproducciones de los manuscritos consultados. En la primera sección se destaca el oído musical que Vilariño tuvo en su infancia; en sus primeras composiciones llama la atención la sonoridad de los versos y el trabajo que realiza con la rima. El poema que abre este libro ya había sido recogido en el volumen *Idea: la vida escrita* (Cal y Canto, 2007), y como explica la poeta en la nota aclaratoria: “Esto, que era más largo, lo compuse antes de ir a la escuela, cuando aún no sabía escribir” (2020: 11). El oído musical y el don poético parecen haberla acompañado desde siempre.

En una lectura retrospectiva, esta escritura temprana de poemas infantiles permite advertir que ya había una atención o una intuición puesta sobre la masa sonora y, especialmente, sobre el ritmo, elemento que en su poética será determinante. En sus propias palabras: “El ritmo pasa por encima del metro, como pasa por encima de los ‘versos’, de los hemistiquios, de las cesuras, de las pausas, de las palabras. Puede haber poesía sin metro fijo, sin acentos fijos, sin rima, pero no puede haberla sin ritmo. Le es esencial” (2016: 23), decía Vilariño en *La masa sonora del poema* (Biblioteca Nacional de Uruguay). El poema más antiguo que se recupera en *Poemas recobrados* es “Cortinita de cretona”, escrito a sus diez años y fechado el 2 de abril de 1931:

Cortinita de cretona
de flores rojas y verdes
que en los días en que sufro
tapa del cielo el fulgor. (2020: 15)

A medida que se avanza en *Poemas recobrados*, los versos se van despojando de la rima, también se avanza en el trabajo de la métrica. La poeta no llega a descomponer versos clásicos en otros más breves, como hará posteriormente, pero deja en evidencia un trabajo riguroso y constante de la forma. El conjunto permite acceder a textos que muestran el pasaje de la niña que firma con su primer nombre: Elena, y luego lo hace con un monograma formado por sus iniciales—E.I.—, hasta llegar a la apropiación del nombre con el que la conocemos todos. Estos cambios

dan cuenta de la construcción de una identidad de escritora, de la apropiación no solo de una voz poética, sino también de un nombre, único y original de la poesía latinoamericana: Idea.

El amor es uno de los grandes temas del universo poético de Vilariño y este rasgo no es una excepción en los textos recuperados. En la segunda parte se destacan los poemas que le dedicó a Emilio Oribe (1893-1975), poeta de la generación del Centenario, que fue su profesor de Filosofía y con quien tuvo un vínculo amoroso. En 1941 le escribió el poema “Son mis últimas lagrimas”, que comienza con estos versos:

Está lloviendo afuera
la casa está callada.
Eras mi último sueño
y mi última esperanza.
Siento un dolor de pájaro
que se arranca las alas;
es que cuesta arrancarte
desde el fondo del alma.
[...] (2020: 201)

Entre 1941 y 1950, Idea vivió una intensa relación amorosa con el escritor Manuel Arturo Claps (1920-1999), a quien le escribió poemas notables que se encuentran en los cuadernos de esos años. En el *Diario de juventud* (Cal y Canto, 2013) se recogen las cartas que Idea le enviaba a Manuel Arturo Claps, quien estudiaba en Buenos Aires, así como muchos poemas inspirados por Claps. Entre los aquí recobrados, se destacan los versos centrales del poema “Canto”, de 1943:

[...]
Yo le canto temblando a tu vientre sombrío
a tus piernas intensas, garfios de tu deseo
a tus manos—caricias—a tu semen—destino—
al arco de tu espalda
al olor sensual dulce caliente de tu pelo. (299)

Los poemas escritos cerca a la fecha de publicación de *La suplicante*, son poemas excelentemente logrados que igualan el tono y la temperatura de su mejor poesía erótica. Así lo atestigua el comienzo de “El hombre que me ama”, compuesto en 1944 y también dedicado a Claps:

Él es cándido y fuerte como un aroma intenso
como el fuego del alba tocando el lecho ardido
como la esperma esbelta que invade en el momento
él es caliente y puro como un fuego en el campo. (335)

Si bien el *Diario de juventud*, publicado hace ya algunos años, había permitido conocer a una joven Idea y acceder a una imagen de la poeta antes de su consagración, en el año de su centenario, esta nueva publicación permite completar—o, por lo menos, comenzar a completar—la verdadera obra total.

Ambas publicaciones (el diario y *Poemas recobrados*) se solapan y se confunden, son textos que dialogan y se complementan, fuentes que se reclaman a la hora de tender puentes y rastrear los orígenes de su estética. En la “Memoria primera” que abre el *Diario de juventud*, Idea reconstruye el registro de sus primeros diarios perdidos: “Voy a intentar rescatar lo que fueron los años anteriores a los otros cuadernos. Creo que empecé a escribirlos a los once, a los doce años. Posiblemente eran mis cosas de amor, y poco más” (2013: 51). La referencia temporal cobra sentido porque coincide con la época en la que comenzó a escribir su poesía: la poeta y la diarista nacieron al mismo tiempo. Poesía y vida se reclaman y se corresponden desde sus orígenes: creación lírica y testimonio del diario vivir. Ambos proyectos editoriales aún están inconclusos y prometen próximas entregas, por ahora nos dejan en suspenso en el mismo punto temporal, el año 1945.

Ampliar esta poética con textos que Vilariño no publicó en vida, lejos de menoscabar o “traicionar” su obra, la refuerza y la reafirma. Así como la escritora no renegó de *Cielo cielo* (1947), su libro más experimental, tampoco desechó sus poemas inéditos. *Poemas recobrados (1931-1944)* es el inicio de un proyecto mayor que rescata textos necesarios y desconocidos de esta gran poeta. Constituye una de las mejores formas de celebrar el centenario de su nacimiento: invitando al encuentro de su poesía.